LAURA CÓDEGA

Laura Códega en Otero

Diciembre de 2013

Un escorpión hincó su aguijón en el pie de Laura. El veneno le causó alucinaciones que la impulsaron hacia las profundidades del océano. Al igual que a Jonás, el profeta de Yahveh, allá abajo se la tragó una ballena en cuyo vientre permaneció durante tres días y tres noches; el cetáceo la vomitó en una orilla y, entre la espuma del mar, renació desdoblada en seres que ahora integran el mundo delirado que se exhibe en Medium.

Laura Códega construye una cartografía híbrida sobre la condición humana y agita relaciones entre símbolos ancestrales con un ánimo insolente. Arquetipos, alegorías religiosas y seres mitológicos levitan entre alusiones que van del helenismo al new age con la frescura de una brisa seapunk que sopla sobre la región pampeana. En trozos de cuero pirograbados y pintados en tintas, Códega despliega y repliega anatomías épicas. Dos siluetas antropomorfas estructuran escenas rodeadas por especies animales, demonios, figuras fantasmales y motivos propios de un catálogo de tatuajes old school. Sus atmósferas son humosas aunque los perfiles se hacen nítidos en las hendiduras del pellejo guemado.

En el eje de la figura humana, una sucesión vertical de colores brillantes corresponde con la posición de los seis chakras hinduistas. Sus efectos resuenan en el cruce de esos centros energéticos con órganos dislocados. En donde se ubica el plexo cardíaco se ve un tejido de testículos semicubierto por un pecho femenino. En la zona intestinal, un nido parece enmarañar la energía sexual que suministran los genitales ocultos tras un racimo de uvas. Códega interpela las concepciones morales. Lo que persiste oculto por la vergüenza se fuga en la exhibición de protuberancias descarnadas bajo mutaciones genéticas. La dependencia de un neonato en equilibrio entre las rodillas del cuerpo delata una humanidad vulnerable transitando un estadio infantil de su historia. El pie que se posa sobre un corazón sangrante afianza la integridad del ser sobre la experiencia del dolor.

En una mitología sincrética, Códega propone su ordenamiento cósmico. La sabiduría y la tierra representadas por la serpiente, la fortuna y las fantasías lisérgicas que derivan de una rana flúo o la fuerza brutal de un oso enfurecido se releen entre una silueta en posición de loto, el símbolo del dólar, el sagrado corazón de Jesús y un rostro anciano sin ojos, ni boca imaginado como un agujero negro. En la oscuridad hitchcockiana del árbol poblado de aves rapaces emerge el comportamiento comunitario; entre la belleza, el espanto y el conflicto de la coexistencia.

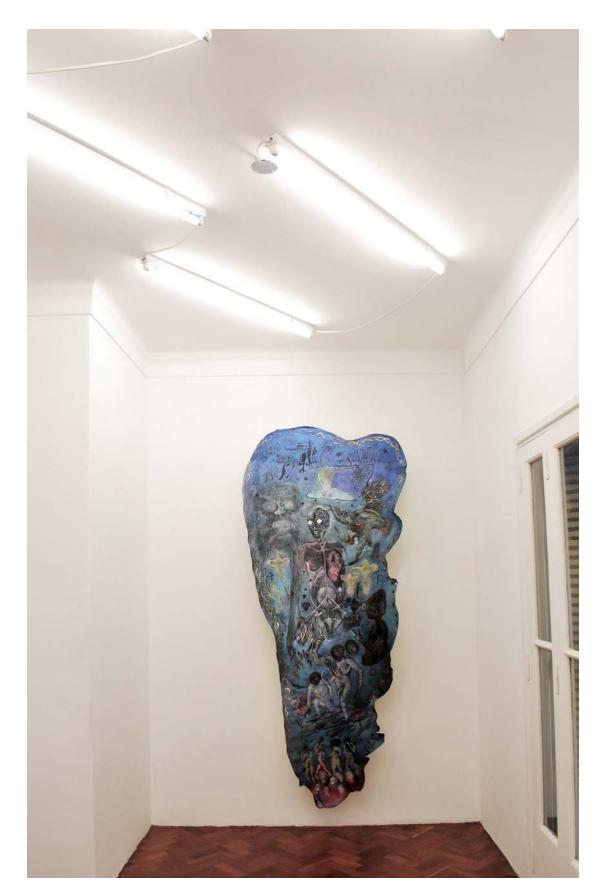
Códega intenta llegar al intelecto por una multiplicidad de sentidos deformes para preservar un conocimiento sagrado y personal que construye por añadidura y con humor. Es una profeta de la imaginación. Hace mapas auráticos de lo humano desde una osadía narrativa y estética poco frecuente en las bateas del arte contemporáneo. Su visión es más esperanzadora que apocalíptica.

No es casual encontrar una producción heroica en una artista que comenzó su trabajo ininterrumpido a los 7 años. Códega cuenta con un caudal de proyectos inéditos que exhibe a un ritmo desatento a la voracidad del sistema. Pinta con limón y bananas, escribe poesía científica, trabaja con un colectivo en la villa 31, se apropia de un espacio público abandonado para gestionar una galería de arte, dibuja con fuego y filma películas clase b con el ímpetu de quien horada su propio camino sin descansar en las convenciones del andar artístico. Sus acciones se erigen sobre el desconcierto. Renuncian a lenguajes condescendientes para no renunciar a su propia naturaleza. Y así graban sus sentidos en nuestras pieles.

Guadalupe Chirotarrab



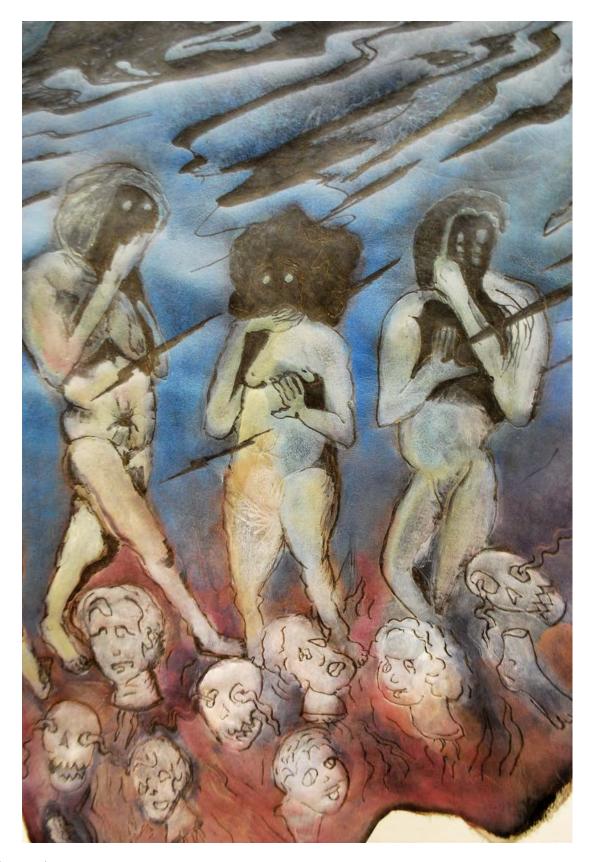
Saturno, 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 250 x 122 cm



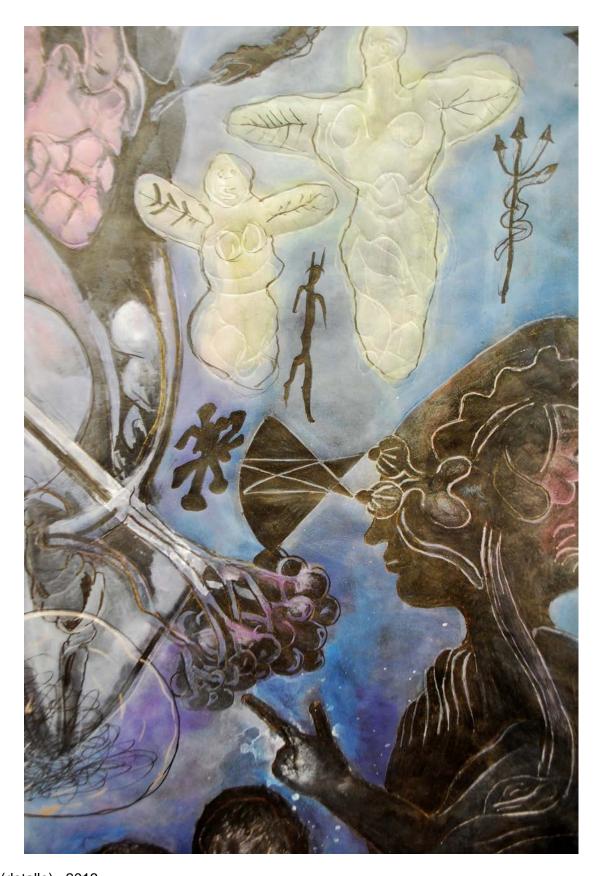
Médium, 2013
Vista de la instalación
Dimensiones variables



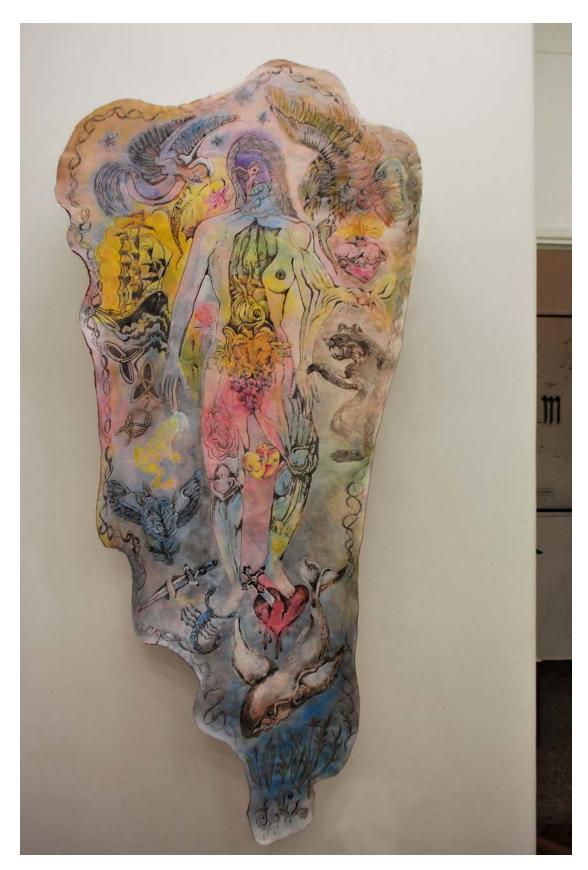
Saturno, 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 250 x 122 cm



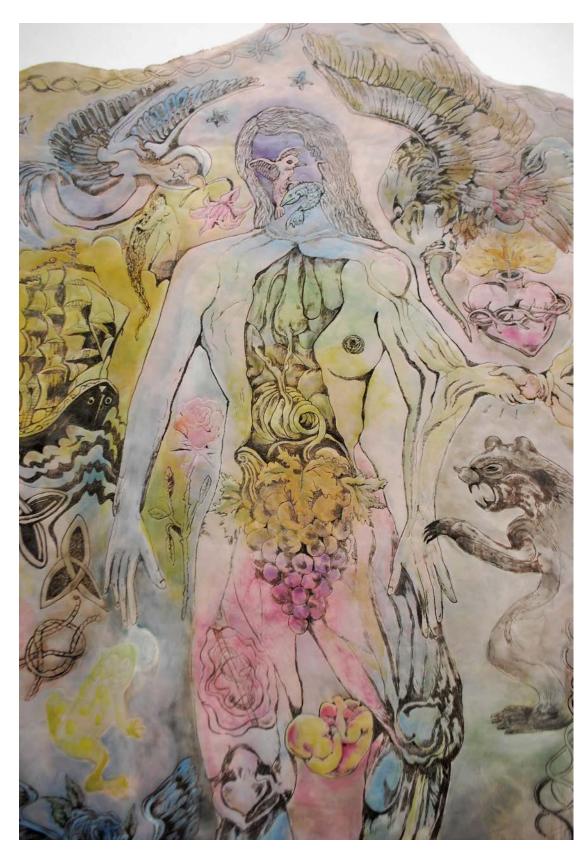
Saturno (detalle), 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 250 x 122 cm



Saturno (detalle), 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 250 x 122 cm



Sarah, 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 213 x 100 cm

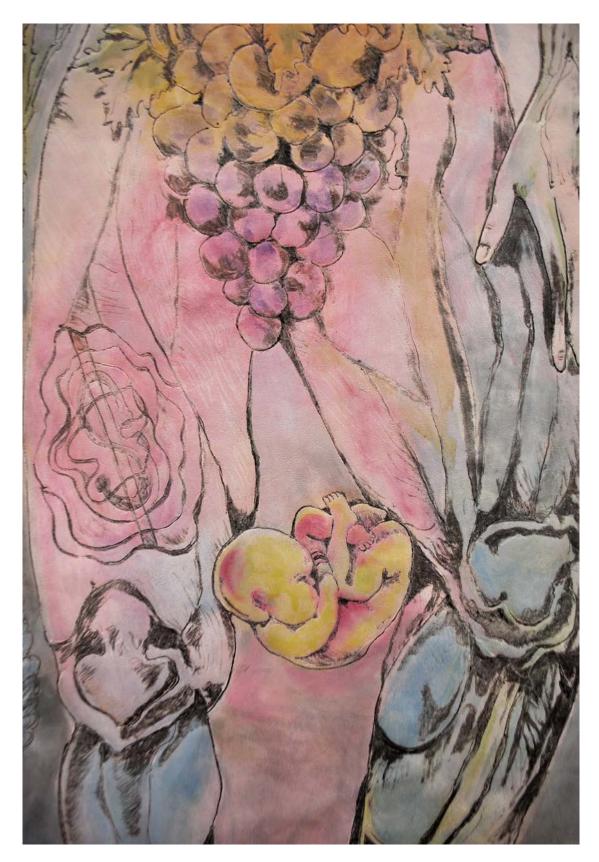


Sarah, 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 213 x 100 cm





Sarah (detalle), 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 213 x 100 cm



Sarah (detalle), 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 213 x 100 cm





Árbol genealógico, 2013

Grabado y pintura sobre cuero de vaca, cadena y palo de hierro

160 x 100 cm



Árbol genealógico (detalle), 2013Grabado y pintura sobre cuero de vaca, cadena y palo de hierro160 x 100 cm



Médium, 2013 Vista de la instalación Dimensiones variables





Flores y animales, 2013
Grabado y pintura sobre cuero de vaca
200 x 100 cm





Flores y animales (detalle), 2013 Grabado y pintura sobre cuero de vaca 200 x 100 cm



Caño, 2013
Pintura y metal
62 x 41 cm









Médium, 2013 Vista de la instalación Dimensiones variables





Lauracodega.com